

## **Perspectivas Educativas en un País Latinoamericano (Colombia)**

Martha Hidalgo de Londoño

Grupo POLARIS

hidalgomartha@gmail.com

### **Resumen**

La historia de la educación en Colombia, tomada como ejemplo de la educación en América Latina nos ilustró sobre su proceso de formación e institucionalización y nos abrió un abanico de preguntas acerca de su pertinencia en la actualidad y sobre cuáles serían esos primeros pasos que se deberían dar al iniciar una renovación para lograr que sea una educación humanista y democrática, en la que sean tenidos en cuenta los tres aspectos que Bernardo Lonergan plantea en su filosofía de la educación y a partir de los cuáles se ha desarrollado este trabajo. El problema de las masas, cómo educar a todos; el nuevo aprendizaje sin desconocer lo anterior y sin ser un añadido y el problema de las especializaciones y el nuevo conocimiento.

### **Palabras Claves**

Filosofía de la Educación, Humanismo, Democracia, Bien humano, Sentido Común

### **Introducción**

El presente trabajo pretende mostrar en una primera parte un recorrido rápido sobre la historia de la educación en Colombia, como ejemplo de la educación en América Latina desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, sobre la que se hizo un detallado análisis que nos llevó a la conclusión de que, es necesario replantearla de tal manera que los objetivos apunten hacia una educación humanista y democrática.

En una segunda parte se propone una nueva educación partiendo de la pregunta ¿qué es necesario para que haya una educación humanista y democrática? Y para contestarla se toma una cita de Bernardo Lonergan de La Filosofía de la Educación en la que a partir de tres componentes como son a) la población o las masas, cómo educar a todos, b) el nuevo aprendizaje y c) la especialización del conocimiento. El análisis y sustentación de que se necesita este tipo de educación se da sobre la base del pensamiento del autor canadiense y de otros autores como

Richard Smith, John Dewey, Guillermo Hoyos, Martha Nusbaum, llegando a la conclusión que hay que volver al sujeto que siente, piensa y actúa que lucha por alcanzar el bien de orden en la sociedad.

### **Historia de la Educación en Colombia (América Latina)**

Antes de dar inicio al estudio de la educación en América Latina es apropiado conocer en qué consistieron las conferencias de Cincinnati. En el año de 1959, Bernardo Lonergan fue invitado por el padre Stan Tillman, quien era decano de la facultad de filosofía de la Xavier University en Cincinnati para dictar un curso, el autor canadiense contesta que sí y que sería sobre filosofía de la educación; y su modalidad la de un filósofo que les habla a educadores sobre educación, este curso tuvo una duración de 11 días. Estas conferencias fueron grabadas y lo que conocemos hoy es producto de las transcripciones que se hicieron de las grabaciones.

Retomar la lectura de las conferencias de 1959 de Bernardo Lonergan en Cincinnati, es una interesante oportunidad para revisar la dirección y organización de la educación en América Latina hoy, a la luz de este escrito y a la vez es una oportunidad para plantearnos algunos retos que pueden ser de utilidad al momento de analizar y planear sus reformas.

Para dar inicio al estudio de la educación en América Latina, con el fin de por un lado conocer su proceso y por el otro lado planear cambios en ella, se toma como ejemplo la Educación en Colombia desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, esto considerando que su proceso es parecido al de cualquiera de los países latinoamericanos cercanos, dadas las semejanzas en sus procesos históricos con otros de la región. Al hacer esta investigación, se encontró en un primer lugar evidencia de que, en su planeación e institucionalización no fueron tenidos en cuenta los factores sociales como contexto, necesidades de la población, de la Nación, cultura, etc. y, en segundo lugar, que en gran medida su desarrollo dependió de los políticos y gobernantes que la utilizaron como bandera de sus campañas políticas y, por lo tanto, fuera de hacerse populares en su medio, no se interesaron realmente por si ésta, era buena o acorde a las necesidades de sus pueblos. Esa fue la razón por la cual, dependiendo del gobernante, cambiaba su orientación o era religiosa o era seglar, se tenían en cuenta algunas materias como la filosofía o la ética o que tuviera una orientación más hacia las ciencias o las matemáticas. Hubo preocupación por el desempeño eficiente de los maestros hasta la década de los 30 del siglo XX. “El control estatal parece haber sido resultado, antes que nada, de las nociones del siglo XIX

sobre la economía. El contribuyente paga por la educación, y como los políticos controlan el destino de los impuestos, ellos también tienen la tarea, la obligación de proporcionar y controlar la educación. Si los políticos tienen el dinero, los políticos tienen que dirigir las escuelas” (Lonergan, Filosofía de la educación, 1998)

Es importante apreciar, que no había claridad sobre lo que se perseguía con las políticas educativas; se mezclaban asuntos de conducta con teorías y conocimientos; se ponía atención al niño en su comportamiento, pero se le exigía a la vez conocer sus derechos siendo coherentes con la individualización exigida por los derechos humanos. “Los maestros deberían emplear un método intuitivo, acostumar a los niños a la observación, enseñarles a pensar rectamente, dar ejemplo de dignidad y buenas maneras, y fomentar en ellos el culto por la patria y la veneración de las grandes figuras de la historia” (Jaramillo, 1992) Estas orientaciones estuvieron vigentes hasta bien entrado el siglo XX y solamente con la aparición de corrientes históricas, se cambió esta visión de veneración de las figuras llamadas héroes y se comenzó a hablar de análisis de hechos históricos.

Ahora bien, el manejo de las escuelas y las corrientes pedagógicas es una muestra más de cómo fue dejado un poco al azar la planeación, porque las teorías aplicadas fueron traídas de otros lugares, sin tener en cuenta el tipo de sociedad del país a comienzos del siglo XX; o si le servían o si se ajustaban a nuestra cultura o contexto como lo había manifestado anteriormente; y además, eran y aun hoy en día son transitorias y dependiendo de la corriente., en Estados Unidos o Europa

Como consecuencia de lo anterior y ; la pedagogía en Colombia se desarrolló a partir de corrientes extranjeras producidas en Europa y Estados Unidos en los primeros cincuenta años del siglo XX, (Mora, 1991) Lo anterior produjo una consecuencia significativa: la fundación de colegios privados, en los que se aplicaron estas teorías porque, sus fundadores tuvieron la posibilidad de viajar al extranjero y en algunos casos conocer personalmente a estos importantes autores; lo que les dio la ventaja de poder traerlos al país, surgiendo la educación de élite que en este país ha generado grandes diferencias sociales en la población; una de ellas es porque al aparecer la educación privada, claramente diferente a la oficial que no era de la misma calidad y ha sido y seguirá siendo punto importante de discusión y de promesas de campaña porque; es

un tema que requiere reformas, una mayor atención, y financiamiento en nuestra sociedad. de élite que la impartida por el Estado.

Lo anteriormente expuesto nos permite inferir que los cambios que se hagan deben incluir una visión más holística, que abarque las necesidades del mundo contemporáneo y que esté encaminada al bien de orden. “El bien de orden tiene una base en las instituciones, pero es el producto de mucho más: de todas las habilidades y destrezas, de todas las industrias y recursos, de toda la ambición y solidaridad de un pueblo entero que se adapta a todos los cambios de circunstancias, afronta las nuevas emergencias y lucha contra toda tendencia al desorden.” (Lonergan, Método en teología, pág. 54)

Ahora bien, podemos decir que ,la Filosofía de la Educación de B. Lonergan es pertinente hoy y son útiles para analizar a la luz del texto a la educación en Colombia en este caso, y, por otro lado, para plantear las reformas y cambios de la Educación en América Latina en el siglo , haciendo de ella una *educación humanista y democrática* y de esa manera empezar a subsanar las falencias del pasado en este importante sector de una Nación.

### **La Educación En El Siglo XXI**

Para el desarrollo del análisis de la educación en el siglo XXI, se tomará como base el pensamiento de Bernardo Lonergan, pero, se argumentará también con otros autores contemporáneos que, con sus propuestas, sustentan la idea de una *educación humanista y democrática*.

Tomemos como base para este análisis la siguiente cita tomada de la filosofía de la educación de B. Lonergan en la que reúne tres elementos fundamentales que deben ser tenidos en cuenta a la hora de replantear el sistema educativo en América Latina: “Primero, está el problema de las masas, la manera de educar a todos. Segundo, está el nuevo aprendizaje, que no es meramente un añadido a los antiguos temas, sino su transformación –y funciona de manera diferente en los distintos campos. Finalmente, está el problema de la especialización: el nuevo conocimiento es gigantesco, está dividido y no se ha asimilado.” (Lonergan, Filosofía de la educación, 1998, pág. 39)

La frase anterior reúne en líneas generales tres aspectos que deben ser tenidos en cuenta, primero el cómo llevar la educación a la población en general, como los educamos a “todos” y esto nos conduce a nuestro primer reto, de qué manera ampliar la cobertura para que más personas se

beneficien, en segundo lugar atender a las necesidades de la población, es decir buscar que esa educación esté direccionada hacia ellas, qué es lo mejor para que su crecimiento económico mejore y se puedan ofrecer mayores garantías de supervivencia a sus ciudadanos generándose un bien particular que produzca un bien de orden que los beneficie a todos y lo anterior enmarcado dentro del *humanismo y la democracia*. Además, se deben tener hoy, debe tener en cuenta los factores que antes fueron obviados, como la sensibilidad por lo humano y en particular, por el ámbito de la vida moral, y ética en unas sociedades en las que la corrupción a todo nivel está haciendo presencia, tomar conciencia de la actual situación con sus limitaciones y potencialidades, es más, al conocer su desarrollo y su historia, se debe procurar que la educación en la actualidad se centre en el sujeto libre, responsable y espontáneo que está en un proceso continuo de auto construcción, que es autónomo y decide. Así, en estos tiempos de globalización en que la sociedad está dominada por el mercado, la competencia, la eficiencia y cuyo lema máximo es la excelencia, la educación debe ser *humanista y democrática*.

¿Pero qué se necesita para que la educación sea humanista, democrática y que atienda al grueso de la población? Según Richard Smith en su artículo *Abstracción y finitud: Educación, Azar y Democracia* a través de las humanidades, que siempre han sido consideradas de gran importancia para el desarrollo integral de los jóvenes, desde siglos atrás, además han sido fundamentales para el desarrollo de una buena sociedad y democracia. Este sería un primer paso que debemos tener en cuenta, retornar a ellas, dándoles la importancia que tienen en el desarrollo humano, porque hoy se disminuye su intensidad en los horarios y se desconoce que el hombre debe conocer sus orígenes, lo que piensa, siente y sobre todo tener la oportunidad de reflexionar acerca de la sociedad y del entorno en el cual se desarrolla para conocer que tiene y cuáles son las necesidades propias y de quienes lo rodean.

Ahora bien, en cuanto a la democracia, valdría la pena que fuera pensada como “la manifestación pública de la situación individual de la adolescencia, el tiempo de las posibilidades bajo presión para acceder a los hechos” (Smith, 2004, pág. 127), lo anterior se explicaría como la disposición para permitir que una sociedad no titubee preguntándose cuáles de sus aspiraciones juveniles, por así decirlo desea realizar. En este proceso sería necesario escuchar muchas voces hablando un lenguaje menos antiguo y menos abstracto.

Por otro lado, John Dewey en su libro *Democracia y educación* (2004), pone de relieve el carácter “progresivo” que ésta debe asumir con sus vínculos en el “desarrollo social” y los fines específicos que deben guiar cada proceso formativo como, “desarrollo natural” del sujeto y de su “eficiencia social”; es decir, de su íntimo vínculo con la cultura y las tradiciones de una sociedad. El autor desarrolla algunos temas nuevos, en particular el de la función democrática de la educación y el de la valoración de la ciencia como “método” específico para una educación democrática. Dewey (2004) afirma: “La escuela, de hecho, no debe solamente adecuarse a las transformaciones operadas en el ámbito de lo social, sino que debe promover en la sociedad un incremento progresivo de democracia, o sea de capacidad para participar como protagonistas en la vida social y de insertarse en ésta con una mentalidad capaz de dialogar con los demás y de colaborar con fines comunes libremente elegidos” (p.74).

En segundo lugar, poder relacionar los conocimientos, los pensamientos antiguos con los nuevos, no como un añadido sino estudiar su transformación, porque el producto de la comprensión del hombre desde tiempos antiguos es valioso, fue producto del medio en el que se desarrolló. Ahora bien, realmente ellos sentaron las bases de lo que conocemos hoy y en muchos casos dieron pie a descubrimientos importantes, por eso no se deben desechar, sino valorar, actualizar los métodos no sólo de investigación sino de enseñanza, variar los caminos por los que se llega al conocimiento; el sentido común es un buen inicio en esta difícil labor.

Debemos tener en cuenta que, el conocimiento hoy no se remite únicamente a repetir lo que se ha escuchado, leído o aprendido de memoria, es mucho más, es poder ponerlo en contexto y relacionarlo con otros conocimientos; desarrollar el pensamiento complejo, y por eso se hace necesario cambiar las prácticas pedagógicas antiguas y presentarse el maestro a los jóvenes en unas condiciones básicamente de igualdad; el papel del maestro cambia de ser el poseedor del conocimiento a ser una guía de los estudiantes para que por sí mismos sean ellos los que lo descubran y se apropien de lo necesario para su desarrollo, es indispensable trabajar por competencias que sin duda son una herramienta que les permite a los estudiantes apropiarse del conocimiento al que se refiere B. Lonergan como “ un esquema normativo de operaciones recurrentes y relacionadas entre sí que producen resultados acumulativos y progresivos” (Lonergan, Método en teología, 1988, pág. 12)

Guillermo Hoyos importante filósofo colombiano, nos presenta su visión sobre el cambio que se debe operar en la educación teniendo en cuenta que la educación para la perfección es perversa porque somos seres contingentes y limitados que compartimos una misma humanidad en proceso de hacerse. Él propone la cooperación y la intersubjetividad como dos ingredientes que pueden hacer operativo el cambio en educación. Aboga por una educación reflexiva que se realice a través del diálogo y el pluralismo, ya que, para él, los elementos centrales de la educación son la interacción humana y la comunicación intersubjetiva. Es fundamental el rescate de la persona humana.

*En Educación para un Nuevo Humanismo en Tiempos de Globalización*, parte de la necesidad de hacer un cambio de orientación en la educación, que retorne a sus inicios de la experiencia intersubjetiva en el mundo de la vida, que cambie el propósito de competitividad por el de cooperación. “Es más humana, más enriquecedora, la cooperación entre diferentes que la competitividad entre individuos” (Hoyos V, 2010) Parte de la pregunta: *¿Cuál es la responsabilidad social escolar?* Y responde: esta responsabilidad es un llamado a la educación en general para que reconozca su identidad moral en la tradición filosófica y pedagógica. (Hoyos V, 2009, pág. 169)

Lo humano es complejo, no se puede reducir a enfoques meramente científicistas, moralistas o estetizantes de la educación. “Pero si la educación pierde su sentido de crítica, de utopía, si su vocabulario ya no conoce ethos, humanismo, cooperación, ¿de dónde podrá sacar recursos para la responsabilidad social empresarial en tiempos de crisis? ¿De dónde aprenderá solidaridad para ser sensible a la verdadera problemática de la desigualdad, la pobreza y la injusticia (Hoyos V, 2010)

Concluye Hoyos Vásquez diciendo que: “Si la crisis, tanto de las ciencias como de la cultura general, está provocada en última instancia por un olvido de la persona, es decir, por la negación de lo humano en ella, es necesario cambiar el signo de una educación enmarcada en el paradigma de la precisión, la eficiencia y la positivización, por el signo de una formación de la persona en marcos culturales y humanistas, desde los cuales sea capaz de integrar las ciencias y la tecnología, según proyectos de ciencia, tecnología y sociedad”

En tercer lugar, el problema de la especialización, que por un lado ha contribuido al desarrollo de las ciencias, pero por otro lado lleva a que se pierda la visión de conjunto al sectorizarse; por

ejemplo, la filosofía, deja de ser una disciplina general y pasa a un segundo plano al ser dividida según los intereses, filosofía de la historia, o de la ciencia, o del lenguaje. Esto contribuye a la sectorización del conocimiento que nos aleja de su universalidad. En la escuela existe el problema de las especializaciones que sectorizan, por eso la educación por proyectos se debe implementar, en donde haya participación de todas las áreas formando un conjunto que conduzca a la integración de conocimientos. Por otro lado, está la tecnología que nos acerca muy rápidamente a los nuevos conocimientos dejándonos en el campo de la teoría sin permitir que lleguemos al campo de la interioridad en el que haya una relación clara del sujeto consigo mismo conociendo las operaciones que conforman la estructura del conocimiento.

Este probablemente sea el problema central de la educación hoy en día debido a que la explosión de conocimientos sumados al desarrollo de la tecnología que ha sido la responsable de transmitirlos, ha llevado a los seres humanos hoy en día, a sumergirse en un mar de “verdades” que difícilmente es capaz de asimilar; salvo que, cuente con un pensamiento complejo, que le permita analizar su contenido y realmente conocerlos y entenderlos; de ahí que es tan importante que reciba desde la escuela las herramientas necesarias para poder hacerlo.

Por otro lado, al tener la posibilidad de conocer los avances en cualquier campo, casi en el momento de producirse, no da mucho tiempo para que se interioricen lo suficiente y se puedan realmente considerar que se aprehendió. Para Arthur Combs, la explosión de la información y los cambios a un ritmo acelerado en la sociedad moderna, han hecho imposible anticipar lo que la gente necesitará saber inclusive en un futuro cercano.

Las nuevas metas educativas deben tener entonces, un carácter holístico y humanista. Las principales, deben desarrollar un comportamiento inteligente, la capacidad de resolver problemas de manera autónoma y creativa, para convertirse en ciudadanos responsables y atentos a las necesidades sociales.

Por otro lado, Martha Nussbaum en *Sin fines de lucro: Por qué la democracia necesita de las humanidades* responde a la siguiente pregunta ¿Cómo se puede solucionar esta situación?

Con un modelo de educación basado en el desarrollo humano, en el que primen las oportunidades y capacidades que posea cada persona y que abarque los ámbitos: sociales, políticos y económicos. Es importante tener en cuenta que la educación centrada en el desarrollo



humano hace referencia a la capacidad de comprensión que se desarrolla en los niños para ver a los demás como un fin y no como un medio. Sin embargo, la escuela es sólo uno de estos factores que influyen en su formación, porque esta capacidad para desarrollar el interés por el otro debe realizarse dentro de la familia, en la cultura de pares y en la sociedad en conjunto. (Nussbaum, 2001). El diálogo desarrolla el pensamiento crítico, haciendo que los estudiantes aprendan tanto a indagar, analizar y evaluar, como a desarrollar la capacidad de pensar cómo sería estar en el lugar del otro, interpretar con inteligencia su relato y entender su sentimientos, deseos y expectativas.

### **Conclusiones**

En primer lugar, el análisis desarrollado sobre la educación en Colombia, nos permitió conocer que han faltado directrices claras en su organización y por eso nos encontramos con falencias importantes que hoy deben ser subsanadas, además, es también una importante oportunidad para incluir esos aspectos que fueron dejados al azar anteriormente, buscando que sean personas especialistas en educación quienes sean las encargadas de llevar a cabo estas reformas. Hoy en día se debería dejar el manejo de la educación en manos capaces y preparadas para esta misión, retirándole al Estado esta importante labor de dirección y organización; de esta manera alejados de las presiones políticas es posible que se pueda ampliar su cobertura y calidad.

En segundo lugar, pudimos advertir que la Filosofía de la Educación planteada por Bernardo Lonergan en 1959 es pertinente en la actualidad y pudimos advertir que hay otros autores contemporáneos que tienen ideas similares y que apuntan al mismo objetivo de una educación humanista y democrática que parta de las necesidades del sujeto y que enfatice en los valores vitales, culturales y sociales, como base de la sociedad.

Después de reflexionar sobre la educación, en las actuales circunstancias del mundo globalizado y marcado por las dinámicas del mercado podemos concluir que ésta tiene un papel más importante que en épocas anteriores, pues debe contribuir a la formación no sólo del individuo atento, inteligente, razonable y responsable, sino también al de comunidades donde la gestión de los afectos sea el vínculo de comunicación para la construcción del bien personal y comunitario. La educación, debe retornar a lo que le es más propio; pero desde múltiples ámbitos entre los que se destacan tres: el intelectual o del conocimiento; el de los afectos o la capacidad de amar sin restricciones ni condiciones y, finalmente, el político que es el lugar por excelencia de la

comunidad que se autoconstruye dentro de los parámetros de la justicia, la solidaridad y la libertad.

### **Referencias Bibliográficas**

Combs, A. (Enero de 1978). Humanism, Education and the future. *Education Leathership*.

Hoyos V, G. (2010). Educación para un nuevo humanismo en tiempos de globalización. *Magis:Revista internacional de educación*.

Jaramillo, R. (1992). *El proceso de la educación del virreinato a la época contemporánea*. Bogotá: Procultura.

Lonergan, B. (1998). *Filosofía de la educación*. México: Universidad Iberoamericana.

Lonergan, B. (2006). *Método en teología*. Salamanca: Sígueme.

Mora, J. (1991). *Historia de la educación en Colombia*. Bogotá: Ecoe.

Nussbaum, M. (2001). *Sin fines de lucro: porque la democracia necesita de las humanidades*. Barcelona: Katz.

Smith, R. (2004). *Abstracción y finitud: educación, azar y democracia*. Recuperado el 2018, de L Galera: [http://200.26.134.109.8080/endeporte/hermesoft/portal/home\\_1512.pdf](http://200.26.134.109.8080/endeporte/hermesoft/portal/home_1512.pdf)